SAN AGUSTIN

SINOPSIS INTRODUCTIVA DE LAS CONFESIONES

AUTORA: RUTH CARO SCHEIHING
MAGISTER EN TEOLOGIA DOGMATICA
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE

LAS CONFESIONES[1], TITULO E EIMPLICANCIAS DE LA OBRA DE SAN AGUSTIN

El nombre de la obra, LAS CONFESIONES, amerita ser introducido brevemente. En relación a ello, SAN AGUSTIN mismo explica que el vocablo confesiones[2] no sólo se refiere a los pecados.[3] El *Sermo* 67,1,1 da a conocer el sentido del concepto de confesión, cuando explicita el autor: «Durante la lectura del Santo Evangelio –[escribe]- hemos oído las Palabras de Nuestro Señor Jesucristo que dice: Yo te confieso, Padre, Señor de los cielos y de la tierra […]; en este aspecto hay que preguntarse ¿Pero, que significa confesar en la boca de Cristo?, la respuesta que se elucida es que, en la boca de Cristo, que no tuvo pecado, no puede significar penitencia, sino alabanza. Es más, si bien se mira, el acusarse a sí mismo es ya un alabar a Dios. Porque acusarse a sí mismo, qué es ¿sino un confesar que de muerto se ha resucitado?. Y, ¿Quién ha podido resucitarle, a uno, sino –sólo- Dios?. Ved pues, dice el Santo, que el que se acusa a sí mismo alaba a Dios».[4] Otro aspecto a tener en cuenta, en esta breve introducción, es que cuando SAN AGUSTÍN escribió esta obra, entre los años 398-400, su punto de mirar, o punto de vista, había cambiado notablemente, por una parte se hallaba a la distancia de más de treinta años de la mayor parte de los hechos y acontecimientos en descritos en Las Confesiones, la cual obra, es la obra analizada; por otra parte, tanto su estado psicológico como moral, había cambiado totalmente. Luego, (1) la distancia del tiempo transcurrido entre los eventos y la redacción del texto, como (2) el cambio interior del autor por su real conversión confieren un matiz relevante perceptible en el texto.

ACERCA DE LA A HISTORICIDAD DE LAS CONFESIONES

En este aspecto hay que considerar que: (1º) LAS CONFESIONES no son un diario de vida, (2º) son una fuente importante, pero no la única, de incesantes datos de la vida de SAN AGUSTIN; (3º) no son una autobiografía rigurosa, pero si, (4º) son una obra rigurosamente histórica. En ellas hay que distinguir, (a) el hecho, (b) del comentario. SAN AGUSTÍN expone a menudo en forma escueta y rigurosa el hecho, y sobre el (hecho) se extiende luego en sutiles comentarios.

[1] … texto guía: VEGA ANGEL C, *LAS CONFESIONES*, 1998; en los vocablos de las concordancias a presentar, (número de veces que aparece un determinado concepto), que se citarán a pie de página, se omitirá el número de párrafo, de éstas; sólo se estipulará el nº del Libro y el nº del capítulo.

[2] … el concepto confesión, confieso, confesiones, confesaba (*et passim*) en el texto se encuentra 149 veces.

[3] Sermo 39 n 2.

[4] Sermo 67,1ss.

ACERCA DE ASPECTOS DEL ESTILO DE LA OBRA

En el estilo de escritura del Santo, existen elementos importantísimos[5], uno de ellos es (1) la rima, elemento que ha existido en todos los pueblos. En relación a este tópico, (a la rima), hay que tener en claro que, para los oídos de los africanos, como dice el Santo, que no entendían cantidades silábicas ni pronunciaciones defectuosas,[6] (éstos) sentían cierto placer en ésta manifestación del ritmo, que confería a la frase un andar solemne, acompasado y armónico (entiéndase el sentido metafórico). San Agustín usa profusamente ésta figura, (la rima), en sus Sermones al pueblo, pero también la emplea en gran escala en LAS CONFESIONES, obra de sabor íntimo y familiar. Otro aspecto (2) son los juegos de: (a) palabras, y, (b) de sonidos; en ésta directriz: (a) en los juegos de palabras, conviene citar en que consisten éstos, su consistencia data en que se le añade una partícula y/o una preposición al concepto, para que: (1) signifique lo contrario, o, (2) una cosa muy distinta. Como ejemplos pueden citarse: *aversi*[7]*, perversi; eversores*[8]*, perversores; desertus*[9]*, disertus; recusabat*[10]*, excusabat,* etc. Ahora bien, (b) los juegos de sonidos, se dan en el Santo en LAS CONFESIONES; como ejemplo cabe citar que, debía ser una frase consagrada y proverbial decir Cartago, *sartago*, refiriéndose indudablemente al calor achicharrante que hacía en los meses de estío en la capital africana. AGUSTÍN escribe en el libro IV, que llegó a Cartago, al punto, (entiéndase de inmediato) o en el momento, muestra su obra, se le viene a la mente *sartago*[11] (sartén), que él aplica al hervidero de pasiones, y concupiscencias que reinaban en dicha ciudad. Otro aspecto en esta temática (en relación a los estilos), es que la existencia del ritmo usada por San Agustín era ya conocida y usada de antiguo, e. d. ese estilo se usaba desde antes en otras culturas. Por ello es menester tener presente que los antecedentes descritos han de considerarse, al analizar la obra.

LOS TEMAS SUBYACENTES EN LAS CONFESIONES Y SU RELACIÓN CON LOS VOCABLOS CLAVES

SAN AGUSTÍN en LAS CONFESIONES, desarrolla temas variados, ellos son evidenciados por la secuencia de los vocablos que utiliza. En relación a éstos ellos han de ser considerados al menos en dos variantes: (1º) en relación al vocablo mismo: (1a) la cantidad de veces que el Santo usa un determinado vocablo; y, (1b) conjuntamente con lo anterior, la directriz que a éstos él autor confiere; (2º) otro aspecto a considerar y que es fundamental, es la incidencia que su escrito, LAS CONFESIONES, tiene en relación con sus obras en general; en ésta, LAS CONFESIONES, que es obra analizada, existen tres aspectos claves, (1º) el tinte y directriz que traían dichas acepciones temáticas, encriptadas en los vocablos; esto en cuanto a considerar los vocablos, presentes desde sus primeras obras; (2º) la dirección y desarrollo que éstas acepciones toman propiamente en el texto LAS CONFESIONES, y (3º) las connotaciones de éstas acepciones temáticas, que el SANTO da a futuro, e.d. en las obras posteriores de LAS CONFESIONES.

---

[5] … en éste aspecto no se agotan todos los aspectos en este paper.

[6] *De doc.christ* IV 24,10 p. 57.

[7] IV,16,28: *et quia inde aversi sumus, perversi sumus.*

[8] III,3, 6: … *quam eversores vocarentur, eversi plane prius ipsi atque perversi,* …

[9] II,3,5 : *dummodo essem disertus vel desertus potius a cultura tua, deus.*

[10] VIII,7, 18: … *et renitebatur, recusabat et non se execusabat.*

[11] III,1,1 … *circumstrepebat me undique* ***sartago*** *flagitiosorum amorum* …

BREVE ANALISIS DE UN CONCEPTO TEMÁTICO

SINTESIS DEL TEMA DEL BAUTISMO EN LAS CONFESIONES

El tema del bautismo en SAN AGUSTÍN tiene relevancia en LAS CONFESIONES, por las directrices que se concatenan con éste tema, en la obra. El bautismo se encuentra tempranamente presente en el libro I,11,17, su importancia desde este ángulo se da por cuanto al considerar el marco histórico, el autor reconoce a éste, (1º) como sacramento de salud, en sus dos variantes (a) salud como salvación, como vida eterna; y (b) salud como sanación física, o restablecimiento de la salud física; (2º) concatenado a lo anterior, lo que él evidencia en la obra, en el año en que ésta fue escrita, es la preocupación, por cuanto éste sacramento debía ser administrado tardíamente a los catecúmenos, ello por la tradición imperante en el medio cultural cristiano de la época; lo anterior se elucida por cuanto es el mismo S AGUSTÍN que expresa que, él no recibe el bautismo a temprana, edad[12], (e.d. siendo todavía niño), aunque estaba enfermo, pese a que él lo había solicitado expresamente a su madre, (Sta Mónica) quien era una ferviente católica; éste, el sacramento del bautismo, no le fue administrado porque, si vivía, e. d., se mejoraba, era imposible que (S) Agustín no se volviese a manchar (pecar). En general en el contexto de éste capítulo, el bautismo está relacionado: (a) con la Iglesia[13], (b) con reconocimiento de Cristo[14], mi Dios y mi Señor dice de EL, el autor; (c) con la remisión[15] de los pecados[16]; y, (d) con el pecado, éste último aspecto se da en dos variantes[17]: (d1) el pecado original (en otro se sus libros de LAS CONFESIONES) y (d2) el pecado personal. En concreto, en éste capítulo el autor devela que el bautismo es gracia de Dios, por medio de Jesucristo, para la remisión de los pecados del hombre. En el libro I,11,18 el autor pregunta a Dios el porqué de éste hecho, (de recibir o no recibir el bautismo siendo niño), esto se elucida cuando el Santo expone: «*sine illum facit, nondum enim baptizatus est*»[18]; ésta temática presenta históricamente el sentir práctico de la época, (argumento que ya se anticipó en éste paper) en relación a la recepción tardía del sacramento del bautismo.

El bautismo en el libro IV,4,8. En éste libro la directriz del texto la orienta el autor, a la recepción del bautismo en estado de inconciencia[19] (*sense absentissimus*); éste capítulo presenta: (a) el tema de la fe en

---

[12] S AGUSTIN siendo presbítero combate la costumbre y conducta de las madres cristianas de África, fundado en los gravísimos males que ésta práctica traía y en las pocas ventajas que reportaba. La Iglesia de África había expresado su sentir en el concilio de Cartago.

[13]… el concepto Iglesia en Las Confesiones: *ecclesia*: (17 veces); III,12; V,10. 13. 14; VI,4. 9; VII,5. 19; VIII,2 (2 veces) VIII,6 (2 veces); IX,7 (2 veces); 10,33; XIII,33. 26; *ecclesiae* (11 veces): I,11; III,3; IV,16; VII,7; IX,3. 6. 8; X,33 (2 veces); XIII,12. 34; *ecclesiam* (8 veces): V,9; VI,1. 2; VIII,1. 2. 6. 10 (2 veces).

[14] *Christi* (42 veces); I,11; III,4 (2 veces); III,6; V,9; V,14; VI,1; VI,4; VII,5; VII,7; VII,9; VII,18 (2 veces); VII,19 (3 Veces); VII,20 (2 veces); VII,21; VIII,2, (2 veces); VIII,2,4 (2 veces), VIII,4; VIII,5,12 (2 veces); VIII,12; IX,1; IX,4 IX,8; IX,12; IX,13; X,31; X,43; X,43; XI,2; XI,22 (2 veces); XIII,12; XIII,18; XIII,21.

[15] *remissionem* I,11.

[16] *peccatum* 11 veces: I,7 (2 veces); II,5; V,10; VIII,10; IX,2; X,42; XII,11 (2 veces); XIII,14; *peccatorum* 6 veces: I,10; I,11; 2,7 (2 veces); IX,9; X,41.

[17] … estas se develan en otros pasajes.

[18] I,11,17: dejadle hacer, todavía no está bautizado.

[19] … a propósito de éste caso y otros muchos semejantes, S AGUSTIN plantea en, *De coniugiis adulterinis*, I,33, la cuestión del bautismo; de los catecúmenos, que sin haber mostrado antes deseos de ser bautizados caen enfermos privados de los sentidos. El Santo termina diciendo que se les debe administrar, por ser preferible que aproveche entre cientos, que no por temor de estos, que quede uno sin recibirlo.

el bautismo (dato iluminado por la fe del amigo), con las implicancias que éste sacramento traía; (b) el tema de la muerte, esto último bajo dos realidades: (b1) en la muerte[20], como realidad del hombre; y (b2) el tema de la muerte del amigo.

En el libro V,9,16 S AGUSTIN, presenta la temática del bautismo, y cómo ésta está relacionada: (a) tanto la presencia del pecado original, (temática ya anticipada); como con la presencia de sus propios pecados, (b) el autor reconoce que todos morimos en Adán (por ello dirá: *omnes in Adam morimur* [citando a 1 Cor 15,22]), exposición que implica la muerte por el pecado (como tema bíblico); (c), S Agustín explicita que: (1) el perdón de los pecados, y (2) la amistad del hombre con Dios, viene de Cristo; esto se dilucida del contexto de su obra que dice: *nec solverat ille in cruce inimicitias* (Ef 2,16); y, (d) en éste capítulo está la presencia del tema del bautismo: como medicina eterna.

El bautismo en VI,13,23. En éste libro el autor dilucida que a la fecha de él estar ya apto para el matrimonio, [si se casase], (a) las aguas del bautismo le regenerarían, luego lo que subyace y evidencia el Santo es la capacidad regenerativa del bautismo, (capacidad regenerativa entendida como el volver al estado original de la creación, [del hombre] pero, con la presencia en éste de la conscupicencia[21], como huella del pecado); (b) como un otro tema presenta, asociado en éste libro presenta el autor, la temática del amor a la sabiduría.

En libro VIII,2,3 el autor describe y presenta a Simpliciano, como el padre en la administración de la gracia bautismal, (ésta idea se extrae de contexto), e.d. se reconoce explícitamente en la obra que el bautismo es gracia; en VIII,2,4 el autor describe nuevamente la regeneración que produce el bautismo, y la alegría de la Iglesia por los bautizados, (por cuanto los bautizados son los insertos en Cristos); ésta vez el bautismo va interrelacionado con el contexto del temor de ser negado por Cristo, delante de sus ángeles[22], (Lc 2,9), si se temía confesarle a El, bautizándose, delante de los hombres; lo anterior, e.d., el temor, sería un crimen.

En IX,3,6 el autor expone la conversión, bautismo y muerte de su amigo Nebridio, a quien S Agustín le da en LAS CONFESIONES, la corona de la inmortalidad humana, esto se dilucida de lo explicitado por el autor: *vivit in sinu Abraham*.[23] En IX,4,12 en un contexto de categoría del poder de la oración, expone el Santo su temor ante la muerte sin bautizarse, y reconoce a Dios: (a) misericordioso, y, (b) como Dios de toda salud, (*et misericordiae tuae mirabilem celeritatem*); e.d. Dios no sólo da la salud del alma sino también de la salud física. Desde otro ángulo el autor expone que pese a su mejoría instantánea ante las súplicas a Dios, expresa su conciencia (ser conciente) en relación a saber que sus pecados no le habían sido perdonados, porque no había recibido el bautismo. En este mismo libro vuelve al tema de la fe, en

---

[20] *mortem* 16 veces; I,13 (2 veces); III,11; IV,6; IV,12; IV,15; VI,16; VII,7; VII,9 (2 veces); VIII,7 (2 veces); X,42; X,43 (2 veces); 13,15; *morte* 8 veces; IV,6; VI,11; VI,12; VII,6; VII,21; 8,3; 9,4; XIII,15.

[21] *concupiscentia* 6 veces: II,2; X,30 (2 veces); X,31; X,35 (2 veces); *concupiscentiae* 6 veces; III,1; VI,12; VIII,7; X,30; X,31; X,34; *et passim*.

[22] VIII,8,4: *et hausit firmatatem, timuitque negari a Christo coram angelis sanctis,*

[23] … *De anima et aius origene* IV,16,24: «Entiendo por seno de Abraham aquella sede remota y secreta de descanso donde esta Abraham».

tres coordenadas, (1) la fe relacionada tanto en concatenación con el bautismo, como (2) en la relación de la fe en Cristo, y (3) con la fe en la Iglesia; en IX,9,22, en un contexto de coloquio y de reconocimiento hacia su madre, establece el Santo como ella, su madre, fue mujer de un solo varón, de lo que se dilucida la unión hombre mujer en un contexto fidelidad (que permite establecer en otro momento la fidelidad de Cristo a la Iglesia); alaba en ella (de Sta Mónica, su madre) el cumplimiento del mandamiento honrar padre y madre, esto se desprende de su fórmula: *mutuam vicem parentibus reddiderat*; y, termina explicando que vivían todos juntos, una vez recibida la gracia del bautismo (… *consociati vivebamus percepta gratia baptismi*…), e.d., el bautismo como vinculo unitivo de vida en comunidad. En IX,13,24 ya en un contexto de elevación, de trascendencia, S Agustín expone que las almas suben todavía (más) a la región de la abundancia, destaca a (1) la Sabiduría, (2) e Israel en un contexto de (3) la Verdad; Verdad que permanece, expresando que no hay pasado ni futuro, sino presente.[24]

El bautismo en el libro XIII,20,26. En este libro, ya en un contexto de cierre, el Santo evoca el tema de la magnificencia de la creación, (como obra de Dios) ilustrándolo tanto con el contexto de Jeremías (15,19), como con contenido de los Salmos (18,5); en la obra se explica nuevamente que se ha hecho todo, por boca de Dios; bajo éste contexto, en éste libro, S Agustín, hace mención a los sacramentos[25] que son de Dios, y la relación de éstos con las tentaciones; y expone el autor que, el bautismo está en relación con el nombre de Dios y con Dios.

XIII,21,29, El Santo explicita la presencia del alma viva, en el contexto de una exhortación final, que finaliza, en una perspectiva escatológica, explicitando que: Tu Palabra Señor es fuente de vida Eterna. El bautismo bajo el prisma de éste libro, es una alegoría entre el antes como ahora presente, y el después escatológico; por ello explica que los gentiles ya no tendrán necesidad del bautismo (…*Neque enim iam opus habet baptismo quo gentibus opus est*…

[24] *Tract. In Ioan* 38,10.

[25] … por esa palabra entiende el Santo, los misterios sagrados, los ritos y sacramentos propiamente particularmente el bautismo.